



En Madrid, a 28 de diciembre de 2020.

Camaradas,

Acabamos 2020 y corresponde compartir un somero análisis de la situación para perfilar los principales retos del próximo año y posicionarnos ante ellos.

2020 será recordado como el año de la pandemia de la COVID-19, pero mucho más allá de los meses de confinamiento y los más de millón y medio de fallecidos en el mundo –todos ellos y ellas con nombres y apellidos - que jamás habremos de olvidar, debiera quedar en nuestra memoria colectiva, como recuerdo imborrable del horror y aprendizaje concreto de la lucha de clases, la manifiesta incapacidad del capitalismo para abordar con criterios sociales una emergencia sanitaria y resolverla atendiendo las necesidades de la población. Quienes han muerto son nuestros hermanos y hermanas de clase y lo han hecho por culpa de los recortes en sanidad y las privatizaciones, en definitiva, por la esencia del capitalismo. Nunca lo olvidemos para que jamás decaiga nuestro odio de clase.

Pero más allá del fracaso del capitalismo en su gestión de la pandemia, queda la evidencia de un sistema senil que se hunde empujándonos a un callejón sin salida, plagado de innumerables contradicciones que, determinadas todas ellas por la principal e insuperable existente entre el carácter cada vez más social de la producción y la propiedad privada de los medios de producción, convierte la lucha por el Socialismo en una urgencia inaplazable para la Humanidad. Ninguna de las quiebras económicas y sociales que se han manifestado exponencialmente a lo largo de este año, tanto en la base económica como en la superestructura del sistema, tienen su origen exclusivo en la pandemia sino que todas ellas responden a la crisis estructural de un sistema económico totalmente caducado. Tampoco lo olvidemos.

Unir a las masas, al pueblo organizado, al calor de las consignas de su vanguardia para asestarle al poder burgués el golpe definitivo, es la tarea que asumimos con la responsabilidad propia de militantes de la Revolución y la superioridad que nos confiere estar organizados en un Partido Comunista.

Luchamos para vencer, para dirigir la clase obrera en el proceso revolucionario por su emancipación, conducirla a la conquista del poder y organizar la sociedad de conformidad a las necesidades actuales del desarrollo práctico de la Dictadura del Proletariado; y lo hacemos con la inteligencia táctica y la firmeza estratégica que nos da la fidelidad absoluta a los principios. Solo la dirección política de las masas por una organización revolucionaria Marxista-Leninista, es garantía de triunfo. Así lo ha demostrado la Historia y ningún falso atajo nos sacará del camino de la Revolución Socialista.

Sabemos que la Unidad Comunista es necesaria para recorrer el camino de la Victoria e imprescindible para conformar la unidad revolucionaria del proletariado. Misión en la que estamos comprometidos nuestros Partidos, tanto el PCPE como el PCOE. Una vanguardia formada con la experiencia concreta de la lucha de clases y armada con el reconocimiento de las masas que identifican en cada uno de nuestros/as militantes a un profesional de la Revolución. Fusionar el Socialismo Científico con las masas laboriosas dotándolas de dirección revolucionaria y del modelo organizativo de la nueva sociedad libre de explotación capitalista, es la función del Partido Comunista, es nuestra misión revolucionaria y nuestro compromiso histórico como vanguardia revolucionaria de la clase obrera, como militantes organizados en el Partido. Fundamentado en el Centralismo Democrático, como expresión de la superioridad incuestionable de la mayoría y la autoridad de los órganos, reivindicamos la actualidad del Partido de Nuevo Tipo Leninista frente a cualquier enésimo intento liquidacionista del mismo. El Partido de Nuevo Tipo Leninista no sólo es el encargado de fusionar el socialismo científico con el movimiento obrero, sino que es el embrión de la nueva sociedad y asumimos una Cultura Revolucionaria que solo concibe como timón de todos nuestros actos la más estricta Ética Revolucionaria. Si no nos vale nada de esta sociedad degradada y corrupta, fundamentada en la explotación de la clase obrera y demás clases populares, menos aún podemos abrigar nada de ella en nuestro seno partidario.

Si luchamos con estas referencias, solo podemos avanzar, y darle la vuelta a la experiencia negativa de un año en el que los capitalistas han abolido en gran parte la libertad de movimiento, de reunión y de manifestación de la clase obrera mermándose también parte de nuestra capacidad de combate.

Convirtamos 2021 en un año de movilización y de desarrollo de las estructuras de organización obreras y populares. Unamos la lucha de los centros de trabajo, de los barrios obreros, de los pensionistas, de la juventud obrera, de la mujer trabajadora, de los estudiantes, de defensa de la sanidad y la educación pública, de las naciones oprimidas y postergadas, del antifascismo en una única lucha de clases contra el capitalismo y su Estado para construir la alternativa: El socialismo y el Estado proletario. En ese proceso dialéctico de lucha, sin excusas, tiene que estar la militancia comunista a la cabeza, siendo la referencia inequívoca de los elementos más avanzados de nuestra clase. Acabamos de analizar el grado de descomposición y crisis del sistema, nada puede impedir a un/a militante comunista encontrar un espacio de lucha; ninguna célula puede dejar de interpretar las claves de la formación social concreta sobre la que interviene, sin concluir acuerdos que permitan nuestra intervención política en ese espacio determinado.

Camaradas, no dejemos de ocupar el espacio que nos corresponde como militantes de la REVOLUCIÓN.

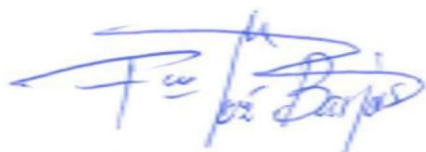
Camaradas, hagamos avanzar en el 2021 el proceso de unidad emprendido por nuestros dos Partidos y ampliemos la fuerza, implantación e influencia comunista en el Estado español. El avance del proceso histórico que nuestros partidos han emprendido en el año 2020 sabiendo leer correctamente la necesidad histórica de la Unidad Comunista como condición esencial para que la clase obrera pueda cumplir con su misión revolucionaria requiere del compromiso y la dedicación de toda la militancia. Y para ejemplificar todo lo expresado y manifestar el compromiso firme de ambos partidos con el Acuerdo y el Protocolo suscritos en julio de 2020, los camaradas Secretarios Generales del PCPE y del PCOE enviamos un fraternal abrazo comunista a la militancia del PCPE y del PCOE y os deseamos un feliz año nuevo.

Un año 2021 de lucha y de victorias por la conquista del Socialismo recordando la frase que expresaba nuestro admirado camarada Che, *"si el presente es de lucha, el futuro es nuestro"*.

¡POR EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO!

¡POR LA UNIDAD COMUNISTA!

¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!



Francisco J. Barjas Fernández.
Secretario General del PCOE



Julio Díaz
Secretario General del PCPE